



PABLO AZÓCAR ANTE SU ÚLTIMA CREACIÓN LITERARIA:

«Espero que este libro tenga vida propia»

Osobrio, llano, sin alfileres y rigurosamente puntillado en sus juicios, se puede señalar con absoluta certeza que el éxito no ha hecho variar en nada la conducta de este escritor, destinado a concretar nuevos logros en su metódica incursión por la literatura.

En la Sala Arte-Espacio (Aloesio de Córdoba 2.600) de Santiago, la semana pasada Editorial Alfaguara, la casa editora que le alberga, lanzó al mercado su última creación literaria: «Vivir no es nada nuevo», un conjunto de varios cuentos destinados a envolver al lector con la fuerza que Azócar sabe imprimirle a las palabras.

Sus relatos, desgarradores y poco optimistas tienen el sello de quien describe con agudeza de psicólogo los embates a que el ser humano se ve sometido y arrastrado por sus congéneres.

Vivimos en un barrio bastante peligroso llamado mundo. Aquí nos desentramos, nos desencantamos, aunque también ciertos destellos de esperanza nos reimpulsan a continuar la farragosa lucha por la existencia. Más aún cuando percibimos gestos de solidaridad de parte de quienes muy poco aspiran en la vida.

Este nuevo parto literario castigarán a la legión de adúlteros de Pablo Azócar, e incorporará a otros tantos a seguirlo.

Regresó de Europa hace dos años y confiesa que retornará muy pronto. El viejo continente le sirvió de fuente inspiradora para escribir «El señor que aparece de espaldas» (Editorial Alfaguara) y el recientemente aparecido «Vivir no es nada nuevo», gestado en su peregrinaje por Portugal, Francia y España.

Azócar asomó en la escena literaria hace un decenio con «Natalia», una novela que mereció la atención inmediata de la crítica especializada. A raíz de esa novela, comenzó a quitarle tribuna y cobertura a Alberto Fuguet, aunque la crítica sintió a ambos como los nuevos «niños incorregibles» de la literatura chilena, situación que a él no le complacía para nada.

La Tribuna conversó con el joven escritor luego del lanzamiento de ésta, su última creación literaria, «Vivir

*** Con el lanzamiento de «Vivir no es nada nuevo» (Editorial Alfaguara) el joven escritor y periodista se consolida como uno de los más altos exponentes de la narrativa chilena.**

que espero, el público disfrutará de punta a rabo».

Definitivamente no te gusta que te comparen con Fuguet...

Por cierto. Creo que somos muy distintos. Y aclaro que no me considero ni mejor ni peor, sino simplemente diferente. Es más, si alguien hace esa comparación, creo que no ha leído

greso a Europa y he optado por quedarme justamente para apoyar este libro.

VIVENCIAS PERSONALES

El relato «Los desesperados» me llegó bastante; y creo que interpretó a muchos lectores. ¿Cómo, cuándo y en qué te inspiraste para escribirlo?

Creo que ambas historias son autorreferentes. En el caso preciso de «Los desesperados», te diré que es una historia algo trágica, escrita con ciertas afagoras, pero con un dejo de realidad. Por ejemplo, la niña Nijka, no existió como tal...

Y habría sido muy bello que hubiese existido...

Por cierto (Sonríe) Aho-

realidad. Y eso es lo bueno que tiene la literatura, que uno puede fantasear y exagerar todo. En el fondo, hacer que la vida sea como no lo es en la realidad.

Tu literatura no es gratificante, sino más bien desgarradora. Aún así cuentas con un séquito de admiradores que parece ir en aumento. ¿Te ha sorprendido el hecho?

Por supuesto que sí. La primera sorpresa me la llevé cuando volví de Europa, hace dos años y me enteré que mi primera novela, «Natalia» había desaparecido de las librerías muy rápidamente. Y me encontré con que seguía circulando de mano en mano. Así fue como me encontré con un grupo de universitarios que mantenían una especie de devoción por el libro y que lo comentaban en esos círculos. Ese fenómeno, muy misterioso para mí, hasta el día de hoy no me deja de sorprender.

Con «El señor que aparece de espaldas» (Editorial Alfaguara) vino la otra sorpresa, ya que haber vendido cinco mil ejemplares de un golpe me pareció una barbaridad. Eso es un macho para el mercado chileno y... en fin, fue una sorpresa que me sacudió profundamente.

Has dicho que te vas de Chile porque encuentras al país envilecido. ¿Tanto como para no quedarte en un momento en que tu creación pasa por un buen momento y es ampliamente reconocida?

Hummm... yo creo que este país tiene muchas cosas bellas. Empezando por la variedad de sus paisajes que es maravillosa. Por otro lado, eso de los vinos y las mujeres chilenas no es una cosa real. Pero, yo creo que hoy día este país está muy maldecido, gira mucho en función del dinero y del éxito. Además, creo que es un país cegado por los espejismos de la vida, donde la gente vive en un mundo de fantasía. Chile hoy es un país sofocante y monótono.

OFICIO SOLITARIO

Hace poco señalaste que te sentías cercano a los pájaros solitarios. ¿Te refieres a la soledad que debe enfrentar todo escritor?



Entrevista de Jorge Abasolo Aravena

Exactamente. Lo que ocurre es que yo no creo mucho en la cosa maravillosa que a veces se me ocurre contrabando en el mundo de la literatura. En mi caso se trata de una vocación muy fuerte y honesta. Los premios, los éxitos de un libro, son nada más que accidentes. Claro, es muy bueno que ocurran, pero no son la métrica de este oficio. Considero que los escritores que viven en función de ellos, los escritores que se adaptan al mercado como que están trampeando a la literatura. Uno tiene que escribir lo que le sale de las tripas.

DE PERIODISTA A TROTAMUNDOS

Egresado de periodismo en 1977, Pablo Azócar admite que su aventura hacia el extranjero fue algo así como «un acto de fe». Su primer destino fue Estados Unidos. Luego vino Europa y más tarde el norte de África. El mismo señala que su peregrinaje fue absolutamente caótico, para lo cual debió ejercer decenas de los más extraños oficios. Desde vendedor viajero a demolición de pollos, pasando por asistente de investigación de un cura jesuita y hasta embarcado como marino ilegal. Proprietario de una curiosidad sin límites, todos los lugares «le dijeron algo», aunque quedó absolutamente lelo y atropado cuando llegó a Lisboa.

¿Por qué esa ciudad y no otra?

Es que se trataba de una vieja aspiración. Algo así como un lugar fetiche desde que leí a Pessoa. En cuanto un amigo me propuso partir hacia allí como editor de una agencia internacional, puf! a ojos cerrados. Allí catavé un año y medio.

Bastante tiempo...

Bueno, es que quería escribir en Lisboa, aunque ello resultó un desastre. Y terminé con una enorme depresión ya que no me salió la novela portuguesa que estaba escribiendo.



Pablo Azócar: «En mi último libro hay dos cuentos con mucho de autobiografía»

ninguno de mis libros.

¿Qué esperas de «Vivir no es nada nuevo»?

(Reflexiona) Que adquiera vida propia, que sea un libro independiente, que tenga su propio destino. Veo a este libro como a un niño al que hay que apoyar. De hecho, he postergado mi re-

ta, ahí cuento muchas cosas que son ciertas. Es verdad que nací arriba de un tren, a la altura de San Fernando. También es verdad que a los 21 años, cuando terminé la Universidad, me lancé a viajar por el mundo. Hay cosas exageradas, pero son relatos paridos al amparo de la

ta, ahí cuento muchas cosas que son ciertas. Es verdad que nací arriba de un tren, a la altura de San Fernando. También es verdad que a los 21 años, cuando terminé la Universidad, me lancé a viajar por el mundo. Hay cosas exageradas, pero son relatos paridos al amparo de la

"Espero que este libro tenga vida propia" [artículo] Jorge Abaloso Aravena.

Libros y documentos

AUTORÍA

Azócar, Pablo, 1959-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Espero que este libro tenga vida propia" [artículo] Jorge Abaloso Aravena. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile